

PROGRAMA NACIONAL DE PRODUCCIÓN FAMILIAR



En los comienzos de INIA el foco de la investigación estuvo puesto en la productividad. En casi todos los rubros el objetivo fue la agro-exportación, lo que implicó un enfoque por rubro específico: por ejemplo manzana, cebolla, leche, etc.

A partir de la implementación del 2° Proyecto financiado por BID, se comienza a incluir los sistemas Familiares de Producción. En el marco de ese proyecto, a fines de la década del 90, mediante una de las líneas de investigación estratégica (LIE N° 10: Tecnología para la Pequeña Producción Familiar), se abordó la producción de carne para predios reducidos, comenzando a trabajar específicamente en agricultura familiar. En este marco se firma el primer convenio entre INIA y la CNFR de manera de articular esfuerzos para integrar a los productores familiares al proceso de generación de tecnología.

El crecimiento de la ganadería en el sur del país, ocupando zonas no tradicionales, empezó a definir una modalidad de trabajo diferente, incorporando el enfoque de sistema, en el que se integraba la ganadería a la horticultura y a otros rubros tradicionales de la región. Se comenzó a analizar la complejidad de esos sistemas

y la posible combinación de rubros para aportar mejores alternativas a los productores familiares, incluyendo variables que antes no eran consideradas, como por ejemplo el tema de la disponibilidad y uso de mano de obra familiar, y su adecuación a las exigencias de los distintos rubros.

A partir del 2000 se empieza a considerar la tridimensionalidad económica, social y ambiental. En los primeros 10 años de INIA siempre existió la consideración de los aspectos económicos, la propuesta tecnológica o la propuesta de rubro se evaluaba, principalmente, en función de su retorno económico.

Luego comienzan a incorporarse los aspectos ambientales, analizando el impacto de la aplicación de determinada tecnología sobre el ambiente.

Finalmente en los primeros años de esta década empieza a tener una consideración importante el componente social, en forma coincidente con el abordaje del tema agricultura familiar y pobreza rural por parte de agrupaciones de productores (CNFR), de institutos internacionales (IICA) y organismos de financiamiento como el BID y el Banco Mundial.

También desde PROCISUR, en el año 2004, se crea la Plataforma Tecnológica Regional de Agricultura Familiar (PTR_AF), como forma de establecer acciones regionales, desde la investigación científica y el desarrollo tecnológico (I+D), dirigidos específicamente hacia este sector de la producción.

Alineado con esta visión, dentro de INIA comienza a tener más peso el tema de Agricultura Familiar para diferenciarla de una agricultura empresarial o no familiar.

Con la formulación de un nuevo Plan Estratégico (2006-2010), se incorporan a la agenda de trabajo, entre otros, temas relacionados con el desarrollo rural, con la pobreza y desigualdad, valorando de manera explícita a la gente, que vive de y en los sistemas de producción agropecuarios.

La decisión política de INIA fue entonces crear un Programa Nacional de Investigación en Producción Familiar, definiéndolo como un área estratégica, dentro de la nueva estructura funcional.

A través de la consulta con los Grupos de Trabajo de INIA y junto con los Consejos Asesores Regionales de todas las regionales, se identificaron algunas temáticas que pautaron el primer rumbo que orientó las acciones del Programa de Investigación. Estas fueron la valorización de productos provenientes de sistemas de producción familiar y la identificación de nuevos rubros o nuevas alternativas para sistemas familiares de producción.

En lo referente a la identificación de productos capaces de agregar valor a la producción familiar, se ha trabajado en tres proyectos de investigación: a) la valorización de carnes (bovina, cerdos, conejos y últimamente ovinos), b) elaboración de quesos con leches alternativas (oveja y cabra) y c) sistemas bajo manejo orgánico de producción (horticultura, fruticultura, otros rubros).

En el primer proyecto (carnes), se ha realizado la identificación de determinados productos con características específicas (fresco o procesado), evaluándose el proceso para generarlo, en sus componentes genéticos, de alimentación y de manejo.

Con relación a la carne de conejo, se han realizado ensayos de evaluación genética y dos sistemas de producción, para relacionarlo con el comportamiento productivo y la calidad de la carcasa.

En cerdos se continúa con la investigación relacionada a la incidencia de los factores de producción sobre la calidad de carne porcina (genética, sexo, estrategia de alimentación, composición de la dieta y utilización de ingredientes especiales).

En el caso de los quesos se realizó la identificación de fermentos autóctonos, de manera de disponer de éstos para la elaboración del queso, a efectos de lograr una

diferenciación del proceso y del producto obtenido.

También se implementó un concurso público para disponer de una etiqueta que identificará al producto diferenciado (Queso Cerrillano), contribuyendo a la construcción de la cadena comercial.

En cuanto a la búsqueda de nuevos rubros o nuevas alternativas para sistemas familiares de producción, se concretó un proyecto sobre evaluación de materiales genéticos y producción de ricino (*Ricinus communis L*) para su uso en la producción de biodiesel.

A su vez, se incluyó también la evaluación de materiales genéticos de boniato apropiados para producir etanol. Dentro de este proyecto, se continuó con la investigación en plantas medicinales y aromáticas, dando fin al proyecto "Desarrollo de la Tecnología de Secado Solar Combinado, de Plantas Aromáticas y Medicinales para Predios Familiares" financiado por el Programa de Plantas Medicinales del Mercosur (PLAMSUR-FIDA) y ejecutado por INIA y la DIGEGRA (MGAP).

En lo relativo a la producción bajo sistemas orgánicos se concretó la instalación de un módulo productivo, en la Estación Experimental de INIA Las Brujas, en donde se encuentran los diferentes ensayos que generarán información que apoye el desarrollo de este sector productivo, fundamentalmente en los temas de manejo de suelos, biodiversidad y producción de abonos orgánicos. También se implementó una metodología de investigación participativa, con grupos de productores de dos localidades del sur del país.

Por otro lado se está llevando a cabo un proyecto regional dentro de la Plataforma Tecnológica de Agricultura Orgánica (Procisur), orientado a la "Identificación y



validación de sistemas productivos orgánicos exitosos con potencial de adopción en la agricultura familiar en el Cono Sur”.

En el norte se comienza a ejecutar un proyecto en el departamento de Tacuarembó, junto a la Regional de INIA, con el objetivo de realizar un diagnóstico capaz de identificar las principales restricciones productivas en esa área, para luego desarrollar acciones que generen información que contribuya a la solución de las mismas.

Por otro lado y a través de un convenio con el Proyecto Uruguay Rural (MGAP-FIDA) se comenzó a incursionar en un tema nuevo para INIA, vinculado a la investigación social en los fenómenos colectivos de producción, sistematizando experiencias de producción. Una de ellas en Bella Unión, donde 39 familias gestionan un predio en común y el otro en Salto, en el que productores ganaderos sin tierra están desarrollando una experiencia colectiva de producción en un campo del Instituto Nacional de Colonización. Estas son experiencias que abren una puerta para acompañar a la investigación biológica más tradicional, incorporando una nueva dimensión de análisis.

Reorientación del Programa

En 2009 se realiza a nivel interno una revisión del Programa, de manera de ver aquellos elementos que siguen vigentes y aquellos que deben tener una revisión.

En estos 3 años se han generado fenómenos externos a INIA que han aportado nuevas señales y herramientas de trabajo enriqueciendo al proceso de generación de conocimiento.

Hay una incorporación explícita de la agricultura familiar a nivel nacional por parte de varios Institutos e Intendencias, y a nivel regional, adquiere peso político la REAF (Reunión Especializada en Agricultura Familiar), en el marco del MERCOSUR.

También es muy importante, como fue mencionado anteriormente, la creación de la Plataforma Tecnológica Regional de Agricultura Familiar de PROCISUR.

A lo anterior se suma, la participación del Programa de Producción Familiar en:

- a) el proyecto EULACIAS, ejecutado por la Facultad de Agronomía con financiamiento de la UE y orientado específicamente al rediseño de sistemas familiares de producción,
- b) el proyecto PACPYMES relacionado al desarrollo de la quesería artesanal de Colonia y San José,
- c) un proyecto de Uruguay Integra en el departamento de Flores, con el objetivo general de contribuir al arraigamiento y a la mejora de la calidad de vida de los pobladores rurales del departamento de Flores, impulsando la cohesión social y el cuidado del ambiente.
- d) un convenio con la CNFR y la Intendencia de Rocha,

en actividades de investigación para contribuir al desarrollo de los productores familiares del Este del país.

La investigación comienza a considerarse como un elemento más, dentro de los complejos problemas de los territorios y por tanto, contribuyendo a los programas de desarrollo rural en ejecución a nivel del país. En base a este nuevo enfoque parece más pertinente trabajar en base a sistemas de producción, y articulando con programas de desarrollo rural existentes en las distintas regiones.

Recientemente se validaron algunas propuestas que darán una nueva orientación y nuevas líneas de trabajo del Programa. Se trabajará para:

- 1 - Focalizar los trabajos de investigación hacia el sector transicional de la agricultura familiar, sin perjuicio de apoyar acciones en los otros sectores.
- 2 - Desarrollar trabajos que aporten información a efectos de cuantificar y caracterizar a la agricultura familiar en el país.
- 3 - Desarrollar y formular proyectos de investigación a nivel de los territorios de las regionales, que actúen como plataforma para, por un lado, apoyar los programas de desarrollo rural, y por otro facilitar la inclusión de los investigadores de INIA que trabajan a nivel de rubro o cadena de valor, a los proyectos del Programa.
- 4 - Continuar y profundizar aún más las acciones de articulación de la I+D, con los demás actores responsables del desarrollo rural a nivel nacional.

Estos son los nuevos desafíos del Programa de Producción Familiar de INIA para los próximos años, a fin de contribuir en la tarea de lograr la estabilidad y el desarrollo de los agricultores familiares de Uruguay.

